

## DUDA RAZONABLE

CARLOS  
PUIG

@puigcarlos

## Creíamos que el año pasado había incertidumbre

**E**l ataque y secuestro de Nicolás Maduro por parte del gobierno estadounidense, más el regreso a las amenazas sobre Groenlandia, Cuba, Colombia y las declaraciones de Trump sobre México “gobernado” por los cárteles y que ahora atacarán a los traficantes que operan en tierra han provocado un principio de año que, más allá de que todos sabíamos de la imprevisibilidad

del habitante de la Casa Blanca, pocos, si es que alguien, habían imaginado.

No que antes las cosas estuvieran demasiado bien, pero la operación estadounidense ha dejado claro que las reglas ya no existen como las pensábamos. Trump, empoderado, quiere poner las reglas y el mundo lo ve, asustado, mandando muchos comunicados de indignación, pero sin mucho que hacer frente al presidente estadounidense, quien envalentonado seguirá imaginando amenazas y, no será raro, acciones para presumir.

En el caso de México, todo el año pasado leímos y escribimos muchas veces la palabra incertidumbre para tratar de diagnosticar un arranque de sexenio con poco, o casi nulo, crecimiento económico. La falta de dinero del gobierno después del derroche de 2024, la reforma judicial, otros aspectos del plan C, los atorones normales de un arranque de administración y, sí, también Trump, con hasta entonces amenazas, complicaron 2025.

Al final del año, sin embargo, la incertidumbre para México comenzaba a centrarse en la difícil revisión y negociación del T-MEC que viene en este 2026. Pero lo sucedido en estos primeros 10 días del año lo cambia todo.

La palabra clave que repetían en público y en privado los funcionarios gubernamentales para comenzar a dar la vuelta a la economía era inversión. Pública, privada, extranjera. Inversión, decían una y otra vez.

Después de los eventos de estos días, lo primero que sucede es que, por lo pronto, las inversiones se paralizan tratando de dilucidar qué más vendrá este año, cosa bastante complicada con un Trump como está en estos momentos.

Queda claro que la presidenta Sheinbaum lidió con Trump en su primer año con serenidad e inteligencia. Pero en 2026, después de Venezuela, este es otro Trump. Y si ya era complicado adivinar qué vendría, hoy lo es más. —

La palabra clave que repetían en público y en privado era inversión

